

# SEMANARIO

## DE AGRICULTURA Y ARTES

DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS

*Del Jueves 28 de Noviembre de 1799.*

### AGRICULTURA.

#### *Observacion sobre el cultivo de las habas.<sup>1</sup>*

**P**ara sacar del cultivo de qualquiera planta toda la utilidad que pueda dar, se debe procurar no solo sembrarla en el terreno mas adaptado á su naturaleza, sino además enterrar su semilla á una profundidad conveniente. Las habas requieren que se las entierre á cinco ó seis pulgadas de profundidad en los mas de los terrenos, qualquiera que sea la calidad de éstos. Obsérvense con cuidado sus raices, y se verá la necesidad de esta precaucion. Quando la planta ha crecido quanto es capaz, y su semilla ha llegado al estado de su perfecta madurez, se puede ver facilmente que desde el punto en que se enterró la haba, arroja hácia abaxo una raiz central larga y delgada; y otra hácia arriba mas fuerte y mas gruesa, y que al lado de la division de estas dos raices salen otras varias fibras laterales que se encaminan hácia la superficie del terreno, y están ciertamente destinadas á recoger y conducir el alimento á la planta. La raiz delgada que descende perpendicularmente hasta una gran profundidad, carece de fibrillas laterales, y de consiguiente debe contribuir muy poco á su subsistencia. De esto se deduce no solo que el terreno para ser apropósito para el cultivo de las ha-

<sup>1</sup> Por Mr. Vancouver. Annals of agriculture, vol. 25.

habas debe tener mucho fondo , sino además que se las debe enterrar quando menos á la profundidad que hemos indicado á fin de que las raíces puedan adquirir y conducir á la planta todos los xugos que necesita para su completa nutricion.

## DEL LOBO, Y SU CAZA.

**E**l lobo es uno de los animales que con mas ansia apetece la carne ; y aunque junta con este apetito los medios de satisfacerle , quales son la astucia , ligereza y fuerza para buscar y devorar á otros animales , suele morir sin embargo de hambre , porque habiéndole el hombre declarado la guerra se vé en la precision de huir á los bosques , donde no encuentra mas que animales silvestres , que se le escapan por la velocidad de su carrera , á no ser que los sorprenda con su maña , ó tenga la paciencia de esperarlos mucho tiempo en los sitios por donde suelen pasar. Es por naturaleza torpe y cobarde , pero la necesidad le hace despierto y atrevido en los peligros , y venir á robar los animales que están baxo la custodia del hombre , particularmente los que se pueden llevar con facilidad , como corderos , perros pequeños y cabritos. Si sale bien de estas primeras correrias no dexa de repetir las , hasta que siendo herido , perseguido y maltratado por los hombres y los perros , se esconde y encama de día , y sale de noche á recorrer el campo , rodea los pueblos y casas , y arrebatá los animales que encuentra , acomete á los corrales de ovejas , rasca y cava la tierra por debaxo de las puertas , entra furioso , y todo lo mata y destroza antes de escoger la presa que se ha de llevar. Quando no le salen bien estas expediciones , se vuelve al monte , se pone en acecho , busca , rastrea y persigue á los animales selváticos ; y quando su necesidad es extrema se arriesga á todo , y acomete á las mugeres , á los niños , y aun á los hombres ; se enfurece , y regularmente rábia y muere.

Aunque en lo exterior es bastante parecido al perro , es un animal diferente : tiénense tal antipatia , que un perro nuevo á la primera vez que le vé ó le huele se eriza , huye y se acoge temblando á su amo : un mastin , que conoce sus fuer-

fuerzas , se enfurece , le acomete con valor , y procura espantarle para libertarse de su odiosa vista : nunca se encuentran sin huirse ó lidiar hasta que perece uno de los dos. Si vence el lobo , destroza y devora al perro , pero éste mas generoso , se contenta con la victoria , y abandona el cadáver de su enemigo á los cuervos , y á los otros lobos , pues se comen unos á otros ; y así es que quando ven á alguno gravemente herido le siguen los otros para acabar con él. El perro aunque sea selvático , se domestica con facilidad ; pero el lobo se contiene en los primeros meses de su edad , no toma cariño á su amo , y luego que vá creciendo descubre su ferocidad : todo perro busca la compañía de otros animales : el lobo es enemigo de toda sociedad , ni se junta con los de su especie , sino para hacer algun destrozo á que no se atreva solo , y luego se retira cada uno á su soledad. Ni aun entre macho y hembra suele haber mucha compañía , pues no entran en zelos sino una vez al año , y aun entónces dura muy poco su compañía. Las lobas entran en calor por el invierno , y á cada una la siguen muchos machos , que se disputan la preferencia con la mayor ferocidad , destrozando muchas veces al mas favorecido : la hembra les esquivá huyéndoles largo tiempo , les cansa , y mientras duermen se vá con el que mas quiere , ó con el que está mas alerta. No las dura el calor mas que doce ó quince dias , que suelen ser á fines de Diciembre : las mas jóvenes no se encelan regularmente hasta Febrero ó principios de Marzo : los machos las pueden cubrir en todo tiempo. Tres meses y medio dura su preñez , y se suelen encontrar lobeznos recién nacidos desde fines de Abril hasta Julio : las perras paren á los sesenta dias , y esta notable diferencia manifiesta ser el lobo un animal muy distinto : á mas de que las perras pueden parir dos ó tres veces al año , pero las lobas solo una , y que el aspecto , el esqueleto , los ojos que relucen de noche en los lobos , su ahullido en lugar del ladrido de los perros , y otras muchas circunstancias indican que son de muy diferente naturaleza. En las partes interiores , y en el modo de juntarse machos y hembras son bastante parecidos. Quando se les acerca el parto á las lobas , buscan en el monte una cueva ó lugar escondido y abrigado en que preparan un espacio bastante

considerable, cortando y arrancando con los dientes la maleza, y llevando gran cantidad de musgo ó moho para la cama: suelen parir de cinco á nueve lobeznos, y nunca menos de tres: les dan de mamar por espacio de algunas semanas, y no tardan en enseñarles á comer carne dándosela machada. Les trae ratones campesinos, lebratillos, ó gazapos, perdices y otras aves vivas, con que juegan sus hijuelos, y despues las ahogan: entónces la madre las despluma, las desuella y despedaza para dar á cada uno su parte: no salen del sitio en que han nacido, hasta que á las seis semanas ó dos meses siguen á su madre que les conduce á beber á donde halle agua; despues los vuelve á su cama donde les obliga á esconderse quando teme algun peligro. En bastantes meses no se separan de ella, y si los persiguen los defiende con furor; pues aunque es, como todas las hembras, mas tímida que el macho, quando tiene hijos, es intrépida, no teme nada, y se expone á todo por salvarlos; y así no les abandona hasta que los ha acabado de criar, y que tienen instinto y fuerzas para poder ir solos, lo que se verifica á los diez meses ó un año. A los dos años se hallan en estado de reproducirse, y es de creer que las hembras lo estén antes. Lo seguro es que no entran en calor hasta el segundo invierno de su vida, lo que supone que tienen ya diez y ocho ó veinte meses de edad. Yo crié una que no entró en calor hasta los dos años y medio. Los cazadores aseguran que se encuentran mas machos que hembras. Crecen estos animales hasta los tres ó quatro años, y viven de quince á veinte: en su vejez encanecen y tienen los dientes gastados. Quando están hartos y cansados duermen mas bien de dia que de noche, y siempre con un sueño muy ligero: beben frecuentemente, y en tiempo de sequedad que no hallan agua en otra parte, acuden mas de una vez al dia á los estanques ó arroyos: aunque muy voraces sufren mucho el hambre, y pueden pasar sin comer quatro ó cinco dias con tal que no les falte el agua.

El lobo tiene tanta fuerza en los quartos delanteros, en los músculos del cuello y en la quixada, que coge con la boca un carnero, se lo echa encima, y sin que toque en tierra, corre con él mas que los pastores, y solo los perros le pueden alcanzar y hacer soltar la presa: muerde cruelmente, y con

tanta mayor furia quanto menos resistencia halla , porque no dexa de tomar sus precauciones con los animales que se pueden defender , y no entra en la lid , sino quando le obliga la necesidad. Quando la bala le rompe algun miembro grita , pero quando le acaban de matar á palos no se queja como el perro : es mas duro y robusto : camina , corre , y sin fatigarse anda errante dias y noches , siendo acaso de todos los animales el mas dificil de alcanzar en la carrera : es feroz y tímido : quando cae en algun lazo queda tan asustado , que se le puede matar , sin que él se defienda , ó cogarle vivo sin resistencia , ponerle un collar , echarle una cadena , ponerle un bozal , y conducirle por todas partes sin que dé señales de cólera ni de descontento : su vista , su oído , y sobre todo su olfato son excelentes : huele la carne á mas de una legua , y tambien los animales vivos. Si quiere salir del monte , no lo hace hasta haber olido el viento hácia todas partes , para saber hácia donde hay carne ó ganado : prefiere la carne viva á la muerta , aunque devora los cadáveres mas corrompidos : apetece la carne humana , y si pudiera tal vez no comeria de otra : y así es que se han visto manadas de lobos que siguen los exércitos , descubrir los cadaveres que se dexan mal enterrados en el campo de batalla , y devorarlos con insaciable apetito ; y estos lobos acostumbrados á la carne humana , se tiran despues á los hombres , y acometen al pastor antes que al ganado , comen á las mugeres , y se llevan á los niños. <sup>1</sup>

Si se juntan varios lobos y quieren cazar algun otro animal de monte , van unos ahullando detras de él de quando en quando lo mismo que harian los perros , y otros se ponen en emboscada para hacer su presa. Si intentan llevarse un carnero se presenta uno de ellos al pastor , y si éste no entiende el ardid , le grita , y suelta los perros que le persiguen , mientras sus compañeros esperan esta ocasion para echarse sobre el rebaño y coger la presa que echan sobre la espalda , ó la hacen correr á su lado. <sup>2</sup>

Nada de este animal sirve sino la piel para forrar cosas ordinarias , como folgos para los pies , que son calientes y du-

<sup>1</sup> Extracto de Buffon. <sup>2</sup> Gouri de Champgrand , *traité de Venerie et de Chasses.*

durables. Su carne es tan mala que repugna á todos los animales excepto á los otros lobos: exála por la boca un olor corrompido: y como, para saciar su hambre, traga indistintamente quanto halla, carnes corrompidas, huesos, pelos, pieles medio curtidas ó cubiertas todavia de cal y aun tierra gredosa, vomita á menudo, y se vacia mas veces que se llena. Todo es desagradable en el lobo; su cara, su aspecto, su voz, su hedor insoportable, su natural perverso y su ferocidad le hacen aborrecible mientras vive, é inútil despues que muere.

Para exterminar los lobos se han consignédo premios y establecido batidas en todas las naciones de Europa: y en lo relativo á España, ya expusimos en nuestro núm. 75. las últimas providencias del gobierno sobre este particular, y los premios que por cabeza se mandan pagar sin detencion de los caudales públicos, que son 8 ducados por cada lobo; 16 por cada loba; 24 si se la coge encamada, y 4 por cada lobezno. Estos premios parecen suficientes para excitar á los particulares á la caza del lobo; pero como este animal es tan astuto y cauto es muy difícil el cazarle, y así es lo mejor, y mas económico cogerle con lazos y trampas que no en batidas. Sin embargo, diremos lo que ha llegado á nuestra noticia sobre el modo de cazarle, y despues trataremos de los lazos y trampas para cogerle.

Entre quantos cazadores hay en el reyno bien se puede asegurar que no habrá uno que mate tantos, ni aun la mitad, que el Rey nuestro Señor; así por el mucho y muy laudable placer que tiene en exterminar animales tan dañinos, como por su incomparable destreza en el tirar, y por las facilidades que solo un Soberano tan grande puede proporcionarse. La batida de lobos que hace S. M. se executa con tal perfeccion, que aunque no sea fácil que se pueda repetir en las provincias con igual aparato, harémos de ella una breve descripcion, para que se vea que quanto mas bien imiten esta manera de cazar, tanto mejor asegurarán la caza.

Quando se sospecha que hay lobos en alguna parte, se hacen dos caminos en cruz bastante largos, y en la encrucijada se dexa un espacio redondo como una plaza: á dos mil pasos de distancia del centro se dispone otro camino que

corta los quatro que hacen la cruz y forma un círculo muy grande : estos caminos se hacen muy ligeramente , como que solo sirven para que , arrastrando por ellos alguna cosa , queden en disposicion de que se conozca la huella de los lobos , á fin de saber por donde entran y salen á comer el cebo que se les pone en la encrucijada , que suele ser algun burro ó mula vieja é inútil , muerta ó viva. A mas de mil pasos de la encrucijada se colocan quatro ó seis atalayas muy ocultas sobre peñas , cerros ó matas , observando quantos entran : van las atalayas antes de amanecer , y se están en su puesto toda la mañana , mientras otros que llaman *registros* andan exâminando si han salido los lobos del círculo , hácia adonde han tirado , si están dentro de batida , y quantos hay , que de esto dan razon las atalayas. Luego que se aseguran de que no se separan mucho de aquel parage , y que constantemente concurren todos ó los mas días al cebo , se forma un círculo ó cordon de gente que rodee el sitio á mucha distancia , á fin de no dexarlos salir. El número de hombres que se emplea en formar este cordon es mayor ó menor , segun sea la extension de terreno que haya que cercar : hay batidas en que es muy dilatado , y se necesitan 2000 hombres , en otras mas pequeñas bastan 1000 ó 1200. Asegurados los lobos dentro del cordon , y preparado el *puesto* hácia el parage á que éstos se acostumbran retirar , se avisa á S. M. que concurre á dicho *puesto* con la precisa servidumbre , dexando toda la demás á bastante distancia con los coches , caballos , &c. El puesto está en medio de una *boca-manga* que dexa franca el cordon de ojeadores , y á izquierda y derecha está raso el espacio á que alcanza el tiro : desde esta distancia del puesto hasta el cordon que forma la gente , hay todavía bastante trecho , en el qual se hacen hoyos de 12 en 12 pasos , en cada uno de los quales se mete un montero , á lo que se llama *estar dentro de huta*. Si el lobo quiere salir por un parage distante del *puesto* , como suele intentar casi siempre , se levantan éstos , y dan una palmada para obligarle á que salga á tiro. El puesto tiene la figura que se señala en la lámina 9.<sup>a</sup> con el número 7. ; está formado de una pared de tres varas de alto por la parte que mira hácia la batida , pero á la puerta donde se coloca

á la derecha el Rey nuestro Señor, y á la izquierda el Serenísimo Señor Infante D. Antonio, solo tiene la pared cinco quartas de alto: dentro está la gente precisa para servir á S. M. y A.: la pared se cubre por de fuera con ramas altas y verdes para que el lobo no se recele.

Colocado S. M. en el puesto se guarda el mayor silencio en él, y en toda la *boca-manga*, y comienza á vocear todo el cordon de ojeadores, entre los quales se reparten algunos *fusileros* y *ballesteros* que disparan tiros de quando en quando para espantar á los lobos.

Por si el Rey no dexa al lobo en el tiro, se ponen á cosa de 200 pasos de S. M. quatro ó cinco perros de presa dentro de la huta de cada lado de la manga, los quales sueltan detras del lobo, y sino le pueden coger, sueltan los galgos que tienen esperando á mayor distancia y á los dos costados. Ultimamente, á un quarto de legua ó mas del puesto se coloca una red que tiene acaso 4000 varas de largo, en la qual suelen dar los lobos y enredarse (*enmantarse* dicen) y allí les matan los monteros con sus bayonetas. A los extremos ó *cabales* de la red se colocan tambien lebreles para soltarlos en caso de que el lobo no quede en ella. Cogido el lobo por los perros ó en la red, lo cargan en un caballo, y acabada la batida lo llevan al puesto del Rey. Ha habido batida en que han quedado muertos once lobos, en lo qual tuvo S. M. mucha complacencia, considerando el gran beneficio que hacia á sus amados vasallos los labradores, en libertarles de unos enemigos tan crueles<sup>1</sup>: si fueran tan fáciles de conocer los que andan con piel de oveja, seria tanto mayor el placer de S. M. en darles caza, quanto son mucho mas considerables los daños que hacen.

La

<sup>1</sup> El Duque del Infantado imita esta cacería repitiéndola algunas veces con éxito feliz en sus pueblos de las inmediaciones de Guadaluara.

Muy semejante á estas batidas es la que describe Argote de Molina en su discurso sobre el libro de Montería de Alonso el Onceno, bien que no se usase entónces de armas de fuego, y dice: »de esta forma se han muerto en Aranjuez mucho número de lobos y zorras haciendo el oficio de mangueros con sus venablos los Príncipes, y lo mismo S. M. la Reyna nuestra Señora y las Serenísimas Infantas Doña Isabel y Doña Catalina con porras de fresno, matándolos por sus ma-



La caza que han de hacer los particulares, que no pueden emplear tanta gente ni aparato, requiere bastante conocimiento y precauciones. Ya saben los cazadores los parages á donde acostumbran concurrir, y lo que suelen hacer, aunque se diferencian mucho de toda la demás caza, que vive de yerba y demás productos de la tierra. En la primavera quando el ganado comienza á tomar carnes, van los lobos muy de mañana á acecharle, y arrebatár la cabeza que pueden: luego que los sembrados están crecidos, todo el campo es para ellos un bosque, en que están escondidos y en acecho todo el dia, hasta que logran el golpe. En invierno como los dias son cortos, el campo está raso y el ganado mas guardado, no se atreven tanto á dexarse ver, sino en tiempo de nieblas, ó quando el hambre les aprieta, que vienen á buscar al rededor de los lugares alguna caballería muerta, por corrompida que esté; y así en invierno suelen tener que andar mucho para buscar que comer, porque están retirados á los montes, en cuyas inmediaciones se les ha de buscar.

Á veces se esconden en algun pedazo de monte espeso que hay en medio del campo para esperar que salga el ganado, y entónces será bien rodearlos, poniendo algunos hombres al rededor para que si quieren salirse, les contengan dando voces hasta que se acerquen los cazadores y los perros.

Conviene rastrear los lobos en invierno quando están en calor las lobas, pues se encuentran con mas facilidad: es verdad que entónces no paran en ninguna parte; pero quando por fortuna se hallan, suelen ser tantos que los perros se confunden y no saben á qual seguir. Despues que se recojan las mieses conviene igualmente ir á la caza de los lobos con sabuesos, lebreles y galgos, buscándolos en lo mas espeso de los montes, en los parages pantanosos, ó cerca de alguna laguna donde haya juncales.

Los buenos galgos para lobos han de ser grandes, largos  
 manos." Parece que todo el fin de esta cacería era hacer caer en la red los lobos y las zorras, de las cuales dice que habia gran número en Aranjuez.

gos y bien descarnados <sup>r</sup>, exceptuando los que se destinan para detener que han de ser mas reforzados: estos perros han de tener la cabeza un poco mas larga que ancha, ojos grandes, y llenos de fuego, cuello largo, altos de anca, anchos de riñones, y las patas enxutas y nerviosas. En Junio Julio y Agosto es el tiempo de enseñar estos galgos á la caza de lobos, porque los lobeznos no tienen todavia tantas fuerzas como los viejos para escapar por la carrera, y por otra parte se suelen acoger á la cama ó cueva en que se han criado, y así se acostumbran los perros á conocer la huella y rastrearlos bien.

Los labradores y los pastores dirán si ven entrar y salir lobos en algun matorral, y éste se ha de reconocer con un perro diestro para observar hácia adonde puede estar la cama, segun las salidas y entradas de los lobos grandes; despues se sueltan cerca los perros enseñados con los nuevos, para que guiados por aquellos penetren hasta la cama en que estén los lobeznos y les persigan: si llegan á coger alguno, se dexa á los perros viejos que le muerdan bien, animando á los nuevos para que hagan lo mismo repetidas veces, acariciándolos si lo hacen, y en llegando á casa se asa carne del mismo para dársela, y aficionarles á ella.

Para seguir la rastra de los lobos es menester conocer su huella, y saber distinguir la de los lobos viejos, la de los nuevos, de las lobas y de los perros: en invierno se encuentra á cada paso si los hielos no son fuertes, y aun sobre la yerba se advierte antes de salir el sol: se conoce muy bien sobre la nieve recién caída, sino se sigue deshielo, que entónces se borra la huella al derretirse la nieve. Mas bien impresa la dexan en los caminos que el piso está firme, que no en la tierra blanda. En el verano se conoce tambien la huella del lobo en los caminos por las mañanas antes que se seque el rocío. Se distingue la huella de un lobo viejo de la de un perro, en que quando el lobo vá á su paso la forma muy estrecha: si va corriendo la dexa mas extendida por el esfuerzo que hace: la del perro es mas abierta, sus dos dedos grandes mas gruesos y las uñas son mas del-

<sup>r</sup> En Madrid los llaman *perrigalgos*.

delgadas, y no penetran tanto como las del lobo: éste dexa tres hoyitos, y el perro no: en suma, el lobo tiene mas pelo en los pies, sus pasos son mas largos, mas firmes y seguidos. La loba es mas calzada que el macho; tiene las uñas mas delgadas; en lo demas son iguales. Los lobeznos no pisan tan fuerte como los grandes, tienen el pie mas abierto, y las uñas mas delgadas y puntiagudas; sus pasos no son tan largos ni seguidos; hacen noche cerca de sitios habitados, y de los arroyos; en lugar de que los viejos la suelen hacer en las grandes llanuras: el estiercol de éstos es mas blando que el de los nuevos: las lobas suelen dexar el suyo muy blando en medio de los caminos, y los lobos viejos casi siempre sobre las piedras, sobre los montones de tierra, ó sobre algunas matillas espesas: quando rascán la tierra lo hacen con mas violencia que la loba y los lobeznos.

Para cazar el lobo en el monte se reconoce antes el sitio con un buen sabueso para asegurarse de si está ó no emboscado, y disponer la cacería. <sup>1</sup> Si se encuentra el rastro en tierra llana, sígase quanto se pueda, y si pareciese que el lobo ha huido, se ha de observar cuidadosamente el pais para ver de qué lado podrá venir, si es que no ha hecho ya su tiro, y ponerse hácia allí á esperarle, y escuchar si gritan los labradores y pastores, é ir hácia ellos en caso de que el lobo no venga hácia sí; y habiendo cogido el rastro, sígase hasta el parage por donde entre en el monte á emboscarse ó encamarse: allí se cortarán algunas ramas para que sirvan de señal, aun quando entre por un camino ó vereda; y como el lobo no vuelve hácia atras, sino rara vez, se le ha de dexar sin acosarle, porque puede estar á los veinte pasos escuchando. Irán dos quando menos á este acecho, para que el uno rodee el monte, si es posible, y vaya á la salida para asegurarse de si sale ó no, mientras el otro observa con el auxilio del perro los sitios en donde puede haberse escondido, advirtiéndole que suelen encamarse en tres

<sup>1</sup> Esto es muy delicado, porque si el lobo siente al perro huirá, y no parará en algunas leguas, á no ser que esté harto de carne, que entónces duerme bastante.

ó quatro partes diferentes, y muchas veces rascan la tierra en las crucijadas de los caminos, lo que es señal segura de que no quieren permanecer por allí: si hubiese salido (porque estando hambrientos no se detienen sino por el miedo) sígase el rastro; pero sino, dispóngase la caza, obligándole á huir hácia tierra llana, y que no sea cuesta abaxo, porque así les llevan mucha ventaja á los perros. Para esto es menester conocer sus huidas, informándose de los labradores, á fin de colocar hácia allí los perros, ó bien ponerlos á la entrada del monte á donde se suele emboscar. En todas estas operaciones se ha de contar con el viento, contra el que se ha de ir, pues si vá de los perros y cazadores hácia el lobo, éste, que es desconfiado y tiene un olfato muy fino, huye infaliblemente, y siempre será por el sitio mas apartado de los perros: si por causa del viento fuese preciso dirigir la carrera del lobo hácia donde haya montecillos y maleza, se colocarán los perros unos al pie del monte, y otros en lo alto, poniendo gente hácia todas las otras salidas, la que hará ruido y disparará al ayre para obligar al lobo á que salga hácia á donde están los perros, y que apresurado no tenga tiempo de reconocer el peligro.

Quando se sabe que el lobo está emboscado en alguna maleza se le caza tendiendo redes de cuerda muy fuerte y mallas anchas, y de cosa de vara y media á dos de altura: déxanse floxas para que meta por las mallas la cabeza y se enrede, pues si están tirantes salta por encima: la sogá en que se afianzan las mallas de cada red arriba y abaxo debe ser gruesa para que no la rompa con los esfuerzos que hará. Colocadas las redes, rodearán el monte sin entrar en lo espeso los ojeadores armados de buenos garrotes, y estando á 10 ó 12 pasos de distancia unos de otros darán voces y golpes con los palós para impedir que los lobos fuercen el cordon, como suelen hacer. Los cazadores de á caballo que quieran correr el lobo se han de poner á alguna distancia hácia á donde se le ha de obligar á salir; y los que tienen los perros han de estar ocultos, ó poniendo delante ramas de árboles, ó en hoyos que se hacen al propósito sino los hay naturales, porque el lobo antes de correr hácia el llano observa si hay algun peligro. Los que estén con los perros han de

de tener tambien buenos garrotes para metérselos en la boca al lobo quando le hayan cogido y rematarle á palos. Si el lobo es viejo , pónganse los perros bien ocultos á cierta distancia en la carrera , y no soltarlos hasta que el lobo lleve veinte pasos de delantera , á fin de que le sigan bien y sin extraviarse. Quando el lobo es nuevo no se necesitan tantas precauciones porque los perros le alcanzan facilmente en la carrera , pero los viejos corren tanto que los cansan , y huyen. Cogido el lobo , se asa su carne y se dá á los perros para aficionarles á esta caza , como se ha dicho.

Otras veces se caza el lobo colocando á los tiradores en el sitio mas á propósito , y obligándole muchos ojeadores á pasar por delante de ellos.

Tambien se cazan quando hay alguna caballería muerta, que se arrastra y se dexa en el monte cerca de algun parage en que se puedan ocultar los cazadores , atándola á algun tronco con mimbres ó belortos de qualquier árbol , mejor que con cuerda , que ésta conserva mucho el olor del hombre , y el lobo se desconfia. El cazador ha de esperar con mucho silencio y paciencia para poderle tirar. Las zorras vienen á la primera noche , pero el lobo no viene á veces hasta la tercera , y nunca al mismo tiempo que la zorra.

Siempre es difícil la caza del lobo con escopeta por lo astuto y desconfiado que es este animal ; y así es necesario recurrir á lazos , trampas y cebos que les maten. El medio mas sencillo es usar de la *nuez vomica* , que llaman nuestros pastores *matalobos* , y que se encuentra en las droguerías y boticas. Esta se lima , porque es muy dura , y sus polvos luego que se sacan , se introducen en carne de perro , ó de qualquier otro animal ( la del perro es preferible , porque los otros perros no la comen , y no hay peligro de que perezcan ) haciendo con un cuchillo en los lomos , ó ancas quince ó veinte senos lo mas hondos que se pueda , y metiendo en cada uno la quarta parte de una onza , ó media onza de dichas limaduras : tápanse los senos con algun sebo , ó bien se cosen para que no se caigan los polvos , y atando la res por las quatro patas con una mimbres ( que no conserva como las cuerdas el olor del hombre ) se la entierra en un estercolero , que esté en fermentacion , por espacio de tres dias

y tres noches , segun sea el calor del estiercol en invierno, y veinte y quatro horas en verano. Esto se hace con el fin de acelerar la putrefaccion , y quitarle todo el olor del hombre que la haya tocado : asegúrase una cuerda á la mimbre que ata las quatro patas , y se arrastra el animal haciendo mucho rodeo hasta el lugar que mas freqüentan los lobos : allí se cuelga de una rama de árbol bastante alta para que el lobo no alcance sino al lomo , y como es tan voraz traga sin mascar el pedazo que arranca con los polvos que contiene , los que no tardan en producir su efecto, pues al dia siguiente se suele hallar el lobo muerto , sin que á veces le den tiempo para alejarse mucho.

En todos tiempos se puede poner en práctica este método , pero la mejor estacion es el invierno , quando hiela bien , porque todo el ganado está recogido en las casas , y la caza anda tambien retirada , de suerte que el lobo halla dificilmente con que saciar su hambre , que es tanto mayor , quanto digiere con mucha facilidad : en aquel estado no es tan receloso , y acosado del hambre se tira á lo primero que encuentra.

Si se usase de la *nuez vómica* generalmente contra los lobos , no hay duda que se exterminarian muchos mas que con batidas ni cacerias. Cada libra de dicha nuez suele valer en las droguerias de Madrid de 4 á 6 reales (ahora valdrá de 8 á 9 , con motivo de la guerra.) Nuestros pastores la liman , meten sus polvos dentro de pedazos de carne que dexan en los parages frecuentados por los lobos , y no dexan de matar bastantes , y aun zorras , pero se ha de cuidar de que los perros no los coman.

Hay otro medio muy antiguo de matar lobos : se ponian en cruz dos agujas puntiagudas por ambos extremos , sujetándolas con una cerda que daba varias vueltas , ya por un lado , ya por otro : forzándolas un poco se ponian casi juntas , y de esta suerte se metian en un pedazo de carne , que traga el lobo sin mascar , y luego que está digerida , vuelven las agujas á su primera situacion de la cruz , pican los intestinos del lobo , y le causan la muerte.

En la *Camargue* , en Francia , departamento de las bocas del Rodano , usan de un método particular para coger los

lobos. Con estacas fuertes de vara y media á dos de alto, y bien hincadas en tierra, á proporcionada distancia unas de otras, forman un cercado circular de dos ó tres varas de diámetro: mas afuera, á dos pies de distancia del primer cerco, se hace otro de estacas igualmente distantes entre sí que las primeras: cúbrense estos dos recintos, y en el interior se coloca una oveja con cencerros: á la fila exterior de las estacas se la dexa una puerta tan ancha, como la distancia que hay entre las estacas que forman el recinto exterior y las del interior: contra una de éstas ha de tropezar la puerta que ha de estar abierta hácia mano izquierda: el lobo no puede entrar entre las dos cercas de estacas sino hácia mano derecha, y va caminando siempre adelante esperando coger la oveja: quando llega á la puerta la empuja y la cierra, y así no puede salir.

Hay muchas trampas, lazos y cepos para coger lobos de que hemos visto dibuxos y descripciones tan confusas que no nos atrevemos á copiar sino una trampa y un cepe que comprehendemos bien. La trampa es la siguiente.

Se hace un pozo de 3 y  $\frac{1}{2}$  á 4 varas de profundidad, mas ancho de abaxo que de arriba cuya boca sea quadrada y tenga como tres varas de ancho: ajústanse á la misma boca del pozo quatro maderos fuertes en quadro enlazados unos en otros, que encaxen en tierra, y no sobresalgan de la superficie del suelo: en ellos se ponen dos puertas hechas de tablas ligeras, que no se puedan abrir sino hácia adentro, y esto con mucha facilidad, que cubran toda la boca del pozo, y que quando se abran se vuelvan á cerrar por sí mismas. Algunos hacen dichas puertas de listones, al modo de las zarandas, y en los huecos meten yerbas para que todo parezca como el terreno inmediato, lo qual es muy bueno para que el animal no se recele, aunque estamos por las puertas lisas sobre las que tambien se pueden poner algunas yerbecillas. Hecho esto, se toman estacas gruesas como el brazo, y se hinca una fila de ellas, todo al rededor del quadro que forman los quatro maderos en que están aseguradas las puertas, ó se clavan á ellos: estas estacas ó palos pueden distar entre sí dos pulgadas ó tres: á la distancia de una vara de esta fila de estacas se forma otra todo al rededor tambien de esta-

cas bien aseguradas en tierra, que solo disten entre sí una pulgada: las estacas ó palos que forman las dos filas han de atarse ó clavarse todo al rededor á la altura de cinco quartas, á quatro palos que harán un quadro formando como el caballete de un texado, y así se hace una galería dentro de la qual queda encerrada toda la noche una oveja ó cordero: viene el lobo, rodea la galería siguiendo la oveja que hu-ye al rededor, y viendo que no la puede alcanzar salta por encima del caballete, da sobre las puertas que cierran el pozo, que á su peso (y á otro mucho menor) se abren con gran facilidad, y el lobo cae dentro del pozo, en cuyo fondo se ponen sarmientos ú otra cosa blanda, para que no le permita saltar mucho: las puertas se vuelven á cerrar por sí mismas como se ha dicho, y queda dispuesta la trampa para que otros lobos ó zorras puedan caer en ella.

La figura 1.<sup>a</sup> de la lámina 9.<sup>a</sup>, y la 2.<sup>a</sup>, que es un corte de ella, representan qual debe ser la galería.

2.2.2.2. Puertas del pozo.

3.3.33. Contrapeso que han de tener las puertas para que se cierren por sí mismas: á este fin se tienen atadas con unos cordelitos con el objeto de que no se abran mas que lo bastante para que el lobo caiga desahogadamente y pueda el contrapeso volverlas á cerrar<sup>x</sup>: por esto conviene que sean de tablas muy ligeras, á fin de que el contrapeso siendo muy corto las dexé abrir al menor peso que caiga sobre ellas, y las vuelva á cerrar despues.

4444. Quicios de las puertas que han de estar muy ligeros.

5.5.5.5.55. Galería dentro de la que se mete la oveja ó cordero. *Se continuará.*

<sup>x</sup> En lugar de estos cordelitos se pueden poner dentro del pozo á un lado y otro dos estacas inclinadas hácia abaxo, que sobresaliesen lo necesario para que en llegando á ellas las puertas no pudieran abrirse mas.



